

LABORATORIO GOMEZ PARDO

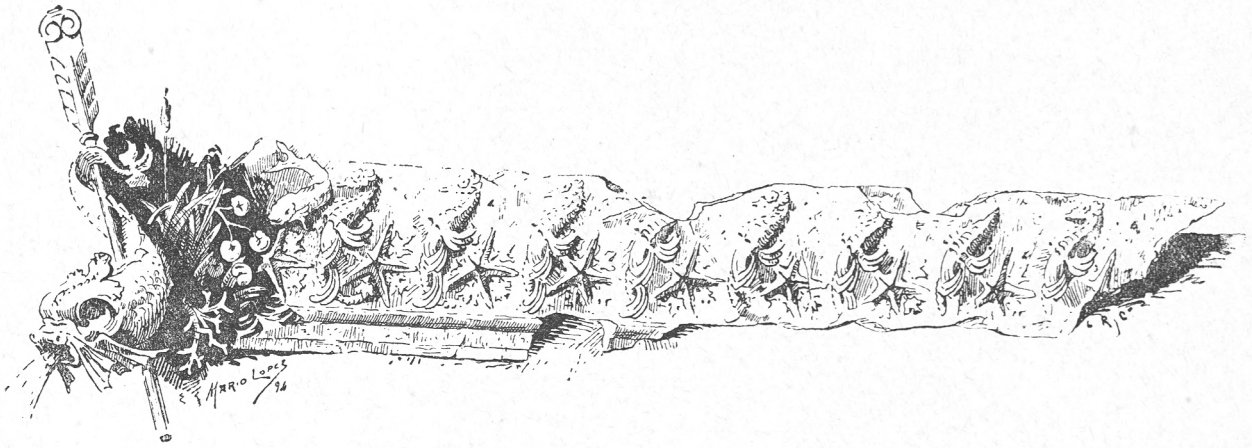


Fotol. de Hauser y Menet. - Madrid

VISTA EXTERIOR

Además de los nombres ya indicados, han tomado parte en la construcción de este edificio los Sres. Barrón y Vancells, como escultores; el Sr. Zuloaga en la pintura decorativa y cerámica, y los siguientes maestros: de herrería, Marinas; de cantería, Lombos; carpintería, Baquero; fundición, Lebrero y Grases, este último de Barcelona; toda la instalación de agua potable, así como la de retretes, urinarios y lavabos, Sanz; pintura, Hijos de Juan del Río y Carmena; mueblaje fijo, Sagasetta y Moreno; estanterías, Alvarez. La calefacción ha sido instalada por la casa de los Sres. Fritz-Martí, representada por el Sr. Schneider; y el maestro aparejador fué el Sr. Rosales.

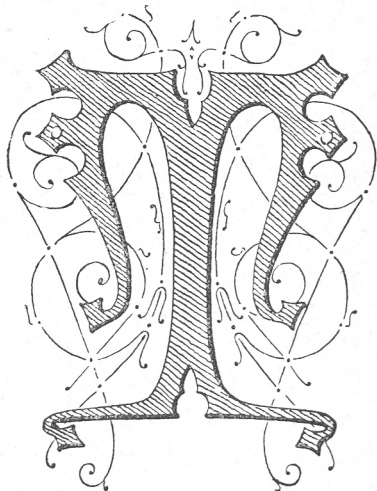




LABORATORIO

DE

GÓMEZ PARDO



AN sólo separados de la Escuela de Ingenieros de Minas por una calle, se hallan otros edificios de aspecto más modesto, pero de suma importancia por su objeto y por su fundación.

Un hermano del ilustre Ingeniero Don Lorenzo Gómez Pardo, á quien tanto deben los estudios

mineralógicos en España, falleció en 30 de Agosto de 1873, conservando hasta entonces todos los objetos que sirvieran á su hermano para sus científicos trabajos, y en su testamento dejó dispuesto que, tanto la biblioteca como la colección de minerales, los instrumentos y papeles que tuvo cual sagrado depósito, pasasen á la Escuela de Minas, en memoria de los beneficios reportados á este instituto por aquel preclaro ingenio, alimentando allí el espíritu que á él le guió para engrandecerle, y á mantener vivo en unos y á enseñar á otros el recuerdo de su nombre, para que siempre se le tributara el debido agradecimiento.

Y el Sr. D. José Gómez Pardo aún hizo más para honrar la memoria de su hermano, pues legó á la Escuela de Minas 125.000 pesetas, para que, con sus productos, se concediesen premios á trabajos encaminados á promover el adelanto de la Minería en España, y para establecer un laboratorio en el que se hiciesen gratuitamente ensayos en grande de los minerales procedentes de nuestras minas, estableciendo también premios para los alumnos más sobresalientes.

Con las expresadas 125.000 pesetas se compraron 165 acciones del Banco de España, y cuando este Establecimiento de crédito aumentó el número de sus acciones, correspondió una de las nuevas por cada cuatro de las antiguas, que se dieron á 110 por 100, y, por tanto, el legado de Gómez Pardo se vió aumentado en 41 acciones; y como algún tiempo después éstas se vendieron á 300 por 100, resultó un beneficio de consideración con el cual y con los intereses pudo construirse el edificio, sin que el primitivo capital sufriera merma alguna.